

La capilla del rey

El rey Enrique III necesitaba una capilla para poder rezar durante sus estancias en York. Muchos castillos medievales se construyeron con capillas privadas, a menudo, contiguas a las alcobas.

Pocos reyes visitaron el castillo de York y la capilla se destinó a otras funciones. A mediados del siglo XIV, se utilizaba como almacén de objetos de valor y se la llamaba «tesorería».

El aspecto de la capilla cambió con el tiempo. Durante la Edad Media, el hundimiento progresivo del terreno provocó la inclinación de las piedras. En 1643, cuando los soldados ocuparon la torre de Clifford, se reconstruyeron dos de los muros de la capilla con ladrillo y se incluyó una escalera de caracol en una esquina.

Además, también se vio sumamente afectada por el incendio de 1684; algunas piedras se tiñeron de rojo y se destruyeron partes de la torre.